

## EL ENCUENTRO DE JESÚS CON SU MADRE, CON LA CRUZ A CUESTAS CAMINO DEL CALVARIO

Honrar a la Virgen y decir: “Esta es mi Madre”, porque ella es la Madre. Y este es el título que recibió de Jesús, justo ahí, en el momento de la Cruz.

### Salutación a la Madre dolorosa

Dios te salve María  
manantial de dulzura,  
alborada que anuncia  
el sol hasta la luz,  
escucha nuestra plegaria  
de amor y de dulzura  
para aliviar tu pena  
camino de la cruz.

### Introducción

El Papa Francisco nos dice que “nos hará bien detenernos un poco y pensar en el dolor y las penas de Nuestra Señora. Ella es nuestra Madre. Y cómo los ha llevado, cómo los ha llevado bien, con fuerza, con llanto: no era un llanto falso, era su corazón destrozado por el dolor. Nos hará bien detenernos un poco y decirle a Nuestra Señora: “Gracias por haber aceptado ser Madre cuando el Ángel te lo dijo, y gracias por haber aceptado ser Madre cuando Jesús te lo dijo”.



La piedad cristiana ha recogido los dolores de la Virgen y habla de los “siete dolores”.

El cuarto dolor es cuando Nuestra Señora se encuentra con Jesús en el camino al Calvario (cf. *Jn* 19,25).

VAMOS A DETENERNOS EN ESTE CUARTO DOLOR PARA CONTEMPLAR A MARÍA.

#### Lector 1:

En su camino hacia el Calvario, Jesús va envuelto por una multitud de soldados, jefes judíos, pueblo, gentes de buenos sentimientos... También se encuentra allí María, que no aparta la vista de su Hijo, quien, a su vez, la ha entrevisto en la muchedumbre. Pero llega un momento en que sus miradas se encuentran, la de la Madre que ve al Hijo destrozado, la de Jesús que ve a María triste y afligida, y en

cada uno de ellos el dolor se hace mayor al contemplar el dolor del otro, a la vez que ambos se sienten consolados y confortados por el amor y la compasión que se transmiten.

*Silencio orante*

## **Lector 2:**

### MEDITACIÓN

Oh, Madre dolorosa”, le diría San Juan “Tu Hijo ya ha sido sentenciado a muerte y ya ha salido llevando Él mismo la cruz camino del Calvario. Ven, si quieres verlo y darle el último adiós en el camino por donde ha de pasar.” Parte María con Juan. Esperó en aquel lugar ¡y cuántos escarnios tuvo que oír de los judíos –que ya la conocían– dirigidos contra su Hijo, y, tal vez, contra Ella misma! ¡Qué exceso de dolor fue para Ella ver los clavos, los martillos y los cordeles que llevaban delante los verdugos y todos los horribles instrumentos para matar a su Hijo! Pero a pesar de que ver morir a Jesús le ha de costar un dolor tan acerbo, la amante María no quiere dejarlo. La Madre lleva su cruz y le sigue para ser crucificada con Él. Tengamos compasión de Ella y procuremos seguir a su Hijo y a Ella también nosotros, llevando con paciencia la cruz que nos envía el Señor.

*Silencio orante*

**Oramos con la canción:** MADRE DOLOROSA (Canto a la virgen de los dolores) ||

[https://youtu.be/4pR\\_WuulVqE](https://youtu.be/4pR_WuulVqE)

**Oración:** *(Participando por estrofas, en las negritas nos unimos)*

Virgen María: por las lágrimas que derramaste y el dolor que sentiste al ver a tu Hijo cargado con la cruz, como cargado con nuestras culpas, llevando el instrumento de su propio suplicio de muerte;

Él, que era creador de la vida, aceptó por nosotros sufrir este desprecio tan grande de ser condenado a muerte y precisamente muerte de cruz, después de haber sido azotado como si fuera un malhechor y, siendo verdadero Rey de reyes, coronado de espinas; ni la mejor corona del mundo hubiera sido suficiente para honrarle y ceñírsela en su frente;

En cambio, le dieron lo peor del mundo clavándole las espinas en la frente y, aunque le ocasionarían un gran dolor físico, aún mayor sería el dolor espiritual por ser una burla y una humillación tan grande; sufrió y se humilló hasta lo indecible, para levantarnos a nosotros del pecado;

***te acompañamos en este dolor . . . Y, por los méritos del mismo, haz que seamos dignas de tan gran Rey y sepamos ser humildes como Él lo fue. Amén.***